

El autor de esta obra trata de brindarnos los conocimientos que ha ido adquiriendo en su estudio y en su trabajo como “coach” profesional durante ya más de diez años. El “coaching” es el proceso de acompañamiento que permite a las personas llegar, partiendo de donde se encuentran, hasta donde quieren, pueden o deben estar. Para ello es necesario poner luz donde no la hay, es decir, tomar conciencia de dónde están y dónde se quiere estar, y aplicar estrategias para recorrer el camino que separa ambos puntos. El coaching no es solo filosofía, psicología, gestión, sino también todo ello. Aunque el término puede resultarnos novedoso, la realidad que trata de describir no lo es tanto, pues ayudarse, acompañarse entre seres humanos es prácticamente tan antiguo como la misma existencia del ser humano. Así veremos en esta obra que podemos hablar del origen del coaching entre el 600 y el 400 antes de Cristo, recordando a Sócrates, Séneca y Confucio.

El libro se estructura en dos partes. La primera parte, «Pensar en coaching», a través de tres capítulos propone un itinerario formativo en el que se puede conocer qué es el “coaching”, cómo aplicarlo al ámbito educativo, y qué conocimientos teóricos sustentan un buen acompañamiento a cualquiera de los miembros de la comunidad educativa. En la segunda parte, «Coaching en acción», otros tres capítulos nos ofrecen algunas estrategias seleccionadas, siguiendo los principios de eficacia y sencillez. Aquí se puede aprender cómo aplicar estrategias para llevar a cabo la relación de ayuda necesaria en todo el proceso y, en el último capítulo, una escogida selección de herramientas de “coaching”.

Esta obra tiene la virtud de ser sencilla y a la vez eficaz, como el autor se propone. Permite un claro acercamiento a lo que es el “coaching”, y a su implicación con el mundo educativo. Destacaría, de todas las sugerencias prácticas: la necesidad de no hacer juicios, la importancia de la delicadeza en el trato, el respeto de los tiempos, la importancia de la comunicación no verbal y el cuidado los espacios donde se realiza el proceso de “coaching”.

## Espiritualidad

Instituto Superior de Pastoral, *El rostro del Sufriente nos interpela*, Ed. Khal,  
Madrid, 206 2016. 23 x 15,5 cm.

Esta obra recoge las ponencias correspondientes a las seis sesiones dedicadas en el curso 2015-2016 a la Misericordia en el *Año de la Misericordia*. Con este Jubileo el papa Francisco intentó reavivar el espíritu que había iluminado la doctrina del Concilio Vaticano II, en el que la Iglesia quiso «mostrarse amable con todos, benigna, paciente, llena de misericordia». Ciertamente se ha podido constatar que el mensaje de la misericordia caló profundamente a lo largo del año de la celebración. La imagen de un Dios misericordioso se adentró en lo más hondo de los corazones, armonizándola teológicamente con la de un Dios que también es justo.

Como queriendo recoger gran parte de lo que se diga en las restantes conferencias, la primera lleva por título el mismo que figura en la portada: «El rostro del sufriente nos interpela». En ella **Juan A. Estrada** vuelca su reflexión sobre la teología de la Cruz, lugar teológico en el que Dios revela su más completa imagen. Dios va más allá de la justicia, precisamente a través de la misericordia. Por su parte, **José Cristo Rey García Paredes** nos habla extensamente de los «Sacramentos de misericordia. Unción y Reconciliación». Dice que hemos de preguntarnos con el Papa: «¿Será nuestro Dios un juez inexorable o un Padre misericordioso?». Un mucho de lo que él nos dice en su conferencia confirma lo que hemos podido experimentar en el *Sacramento del perdón*: Dios es un Padre misericordioso.

Para **Elisa Estévez López** Jesús se revela como la presencia entrañable de Dios, cuya esencia es amor y nos alcanza en lo concreto y de manera visible y operativa con su misericordia. Jesús es la misericordia desentrañada del Padre para con nosotros. Misericordia entrañable de Dios que, como buen Samaritano, se vuelca sobre el mísero. **Jesús Martínez Gordo**, con el título de «Dos Sínodos bajo el primado de la Misericordia. Algunas claves para leer la exhortación postsinodal *Amoris laetitia*», nos invita a reflexionar, a la luz de esta exhortación, de los Sínodos de 2014 y 2015 y de la *Humanae vitae*, y, desde la misericordia, a entrar en el problema familiar de las personas en una segunda unión.

La escritora judía **Verónica Nehama** analiza la misericordia en su religión, diciéndonos que, aunque el judaísmo ha llevado la etiqueta como una religión basada en la justicia, la misericordia —el Dios misericordioso— está presentísimo en gran parte de los Salmos y en no pocos libros de la Biblia; por otra parte, El Eterno quiere que también nosotros seamos misericordiosos. Precisamente, el último de los ponentes, **Agustín Rodríguez Teso**, nos hablará de la «Relación misericordia-justicia a propósito de Año Santo». Y es que sólo desde esa conjunción podremos acceder al empeño de que se haga justicia con los pobres y no porque éstos sean buenos y honrados, sino sencillamente porque son hijos de Dios.

Gracias al Instituto Superior de Pastoral por brindarnos ahora los mensajes que otros tuvieron la oportunidad de escucharlos *viva voce*.

T. VIÑAS

López Santos, M. P., *Misión compartida ¿Unidos o hundidos? Laicos, monjes y pobres*, Ediciones Khaf, Zaragoza 2016, 128 p., 23 × 15 cm.

Con esta obra se nos pone de manifiesto una imagen de lo que vendría a ser la Iglesia: «un gran triángulo rectángulo formado por una hipotenusa que engloba a los pobres del mundo, donde los catetos integran dos grupos: los monjes y los laicos. Teniendo como centro, referencia y alimento de todo, la persona de Cristo». Esta concepción por la que nos quiere conducir la autora es el resultado de unas vivencias personales que le han marcado en su vida cristiana y desde las que se ha abierto y convertido a los hermanos.

No deja de ser sugerente y desafiante la cuestión que lleva por título esta obra: *Misión compartida: ¿unidos o hundidos?* Es una reflexión que busca provocar en el lector un antes y un después. Un “antes” capaz de ver la realidad actual de la Iglesia en su totalidad, fijándonos principalmente en las funciones y los roles que desempeñan o deberían desempeñar los

laicos. El "después" incluye el juzgar y el actuar. El juzgar la realidad apremiante de la sociedad, las carencias y desafecciones tomando, como modelo, la insigne vida de los monjes: aquellos que se apartan de todo, pero tienen presentes a todos en su oración.

A lo largo de estas 128 páginas, la autora completa la tríada: laicos, monjes, pobres. Los pobres son los que están en la globalidad del mundo, en diversos lugares y estados: económica, psicológica, emocional, tecnológica y espiritualmente. Son aquellos que nos invitan a actuar, a hacer visible y real la Iglesia comunión, caritativa, misionera, en definitiva, la Iglesia «Pueblo de Dios», dispuesta a acoger e integrar a todos, en sus carismas, vocaciones y realidades. Invitándonos, a que ante la pregunta, "¿unidos o hundidos?", tengamos en cuenta que el deber y la vocación de un cristiano es buscar y construir la unidad, nota esencial de la vida misma de la Iglesia.

J. E. PINTO